

el partido

para la

REVOLUCION CHILENA

1557

Los días 1, 2 y 3 de mayo próximo, el PDC, reunido en su Junta Nacional, debe decidir su destino histórico: ser de los trabajadores, o estar contra los trabajadores. Y esta decisión será irrevocable.

Chile vive una hora de definiciones. En estos años, los chilenos deberemos resignarnos a aceptar un gobierno de empresarios, latifundistas y grandes comerciantes, o deberemos conquistar un gobierno revolucionario de obreros, campesinos e intelectuales. No hay otra posibilidad. Empresarios o trabajadores, latifundistas o campesinos. Si ganan ellos, la mano dura será para el pueblo. Si gana el pueblo, entonces se hará justicia.

En el PDC convivimos todos: obreros, campesinos, intelectuales, con empresarios, latifundistas y grandes comerciantes. Y esto no puede ser.

La razón es clara. Los intereses de nosotros y los de ellos, no han sido, no son ni serán, los mismos. Tomemos un ejemplo. A nosotros nos interesa conquistar trabajo y buenos salarios, para que nuestros hijos no se nos mueran de hambre, para que nuestros compañeros no se alcoholicen por miseria, para vivir dignamente. Ellos, los capitalistas, mientras menos trabajadores empleen y menos les paguen, más les conviene, porque más ganan. Los capitalistas producen hambre y cesantía.

Como este ejemplo hay muchos otros. Por eso, nosotros queremos sustituir, los más rápidamente el sistema capitalista.

Sería tonto pensar en realidad esta tarea con el PDC, si aceptamos seguir conviviendo dentro de él con aquellos mismos que queremos desplazar. El PDC será un partido revolucionario sólo si es un partido de los trabajadores.

¿Y adónde queda la unidad del Partido? Se ha hablado mucho de unidad, y ya es hora de que la conquistemos. Vivimos mezclados, y no unidos. Sólo ha unión entre aquellos que tienen intereses y metas comunes.

Hay unión de los trabajadores entre sí. Hay unión de los empresarios entre sí. Pero no la hay entre obreros y empresarios, latifundistas y campesinos, explotadores y explotados. Porque en esas mezclas siempre ganan los poderosos, siempre pierde el pueblo.

El PDC deberá decidir el tipo de unidad que desee: unidad de los trabajadores, unidad de los empresarios. Mantener la actual coexistencia, es desgastarse en una lucha interminable y estéril. Y nosotros no queremos luchas internas. Queremos un Partido unido en torno a la aspiración de los trabajadores: LA REVOLUCION CHILENA.

La tarea de los obreros, campesinos e intelectuales demócratacristianos no termina, sin embargo, con la conquista del Partido. La unidad de la clase trabajadora en un gran Frente Revolucionario, es el proyecto y la tarea de fondo.

El Frente Revolucionario es la unión de las organizaciones populares, y los partidos populares, con una dirección política única, que permita juntar la fuerza de todos los trabajadores para la conquista del poder político, social y económico.

Por todo lo anterior, creemos que el 1, 2 y 3 de mayo se juega la carta definitiva. El Partido no podrá volver atrás. El resultado será todo, o nada:

- Partido de LOS TRABAJADORES, o Partido de los empresarios.
- Victoria de LOS TRABAJADORES, o victoria de los explotadores.
- Partido de LA REVOLUCION, o Partido de la reacción.
- Frente REVOLUCIONARIO, o frente reaccionario.

Sólo nos queda un camino: la victoria. Y no podemos contentarnos con menos.

¡CONTRA VIENTO Y MAREA SEGUIR AVANZANDO!

¡A ROMPER LA AMBIGUEDAD PARA UNIR AL PUEBLO!

¡A TERMINAR CON LOS "MOMIOS", ESTEN DONDE ESTEN!